

Hace casi una hora que estás esperando en la fila para subir a la montaña rusa. Un grupo de muchachotes te empuja y se ubica delante de ti en la fila.



Estás solo en casa, y es de noche. Hay alerta por fuertes tormentas. Tienes mucho miedo.



Estás en casa de un amigo, y tu amigo quiere jugar a un videojuego que tus padres no te permiten jugar.



Tus amigos están hablando de las fabulosas vacaciones que pasaron. Tu familia no tenía dinero para salir de vacaciones, pero tú no quieres confesarlo.



Tu hermanito menor manchó con pintura tu peluche favorito.



Unos niños hacen chistes con malas palabras. Ahora te toca hablar a ti.



Escuchas a algunas personas que se están burlando de los cristianos.



Ahorraste 25 dólares para contribuir con un viaje misionero de tu iglesia. Justo entonces sale a la venta un juego que hace meses que quieres tener... y que cuesta exactamente ese dinero.

